

UNA VISITA A LA CASA DE JUNTAS DE GUERNICA



Carmelo Echegaray no es solo un escritor ilustrado, sino también estudioso y aficionadísimo á desentrañar curiosidades y documentos que aclaren el oscuro horizonte de la historia bascongada. La Diputación provincial de Guipúzcoa ha sabido aprovechar las aptitudes que adornan á nuestro querido amigo, encargándole que practique investigaciones en los principales archivos y bibliotecas de España. Además, Echegaray goza de grandes simpatías entre las personas más notables que se han dedicado á los estudios históricos, las cuales le han dado algunas luces y proporcionado documentos de importancia. Fruto de sus estudios y trabajos son el arreglo de los más importantes archivos de la hermana provincia de Guipúzcoa y la publicación de excelentes trabajos literarios y obras tan notables como sus *Investigaciones históricas de Guipúzcoa*, en la que recientemente nos ocupamos.

El Sr. Echegaray, continuando sus trabajos, ha recorrido los principales archivos de Alaba y ha recogido datos curiosísimos que habremos de apreciar cuando, despues de darles forma, vean la luz pública. Y de Alaba ha venido á Bizcaya con el mismo fin, habiendo obtenido autorización de la Corporación Provincial para examinar los documentos que estime convenientes.

A este fin se dirigió el domingo á la casa de Juntas de Guernica. Echegaray, que no había recorrido esta parte de Bizcaya, quedó maravillado del pintoresco paisaje que la locomotora recorre, y celebró, como se merece, el buen aspecto y aseo de la linda villa guerniquesa.

A la Casa de Juntas llegó Echegaray emocionado. Recorrió el lugar donde se reunían los procuradores, y atravesando por una fila de

aldeanas y niños que rezaban ante Nuestra Señora de la Antigua, imagen muy venerada, llegó al pié del árbol nuevo, al que saludó respetuosamente, recordando la inspirada composición que Nicanor Zuri-calday dedicó al símbolo foral:

Oh roble augusto, venerable atleta...

y también los magníficos y patrióticos versos de Trueba.

Después saludó al viejo roble, cuyo estado es en verdad lamentable. La carcoma corroe el corpulento tronco y la corteza se desprende en trozos, siendo de temer que venga aquel á tierra en día no lejano... ¡Poco ha sobrevivido el centenario roble á las libertades que simbolizaba!...

No le quedaba á Echegaray tiempo para examinar el archivo, pero le tuvo para formar idea de él, á fin de volver otros días con mayor detenimiento; y para examinar algunos curiosos documentos de los siglos XIV y sucesivos; las cuentas del Señorío más antiguas que existen; los índices salvados del saqueo que, en la guerra de principios de siglo, efectuaron los franceses en el Archivo, haciendo desaparecer papeles de importancia y acribillando á bayonetazos el retrato de uno de los señores de Bizcaya; y otros documentos de importancia histórica.

Recorrió también las hojas del álbum de la Casa de Juntas, y después de leer los pensamientos en aquellas entampados, entre ellos uno del Sr. Gonzalez Fiori, que en 1876 no se distinguió por su cariño á las venerandas instituciones bascongadas, escribió estas patrióticas frases:

«Al visitar por vez primera este sagrado recinto, en que el alma vasca se siente dominada por patriótica emoción, acuden á mi memoria aquellos versos inspiradísimos del sumo vate italiano:

Nessun maggior dolore

Che ricordarsi del tempofelice

Nolla miseria.

»El árbol viejo, lleno de recuerdos, y el árbol joven, henchido de esperanzas, nos dicen á una voz: «¡Euskaldunas! Amaos los unos á los otros.»

»El amor es de las fuerzas que mueven al hombre la que más dulce é irresistiblemente le subyuga. Donde no hay amor, no puede haber grandeza de alma, ni es posible gozar de los incomparables bene-

ficios de verdadera y santa libertad. Labios divinos dijeron hace diez y nueve siglos: «*Omni regnum in scipsum divisum desolabitur!*»

.
La pintoresca villa guerniquesa, que Echegaray recorrió después, y la vega que le rodea, le maravillaron; pero el silbido del tren le anunció que era preciso abandonar aquel lugar que tantos recuerdos despierta y encajonarse en un carruaje.

La locomotora comenzó su marcha con paso tardo, como despezándose, y fué dejando atrás la Jerusalem bascongada, que así llama Echegaray á Guernica. Allá, á lo lejos, se destacaba solitario el templo augusto de nuestras instituciones, sobre la colinita donde se asienta, y los rayos de una hermosa luna daban melancólico tinte al cuadro, impregnado de poesía, que pronto se perdió de vista, cuando la máquina terminó de desperezarse y adquirió la velocidad reglamentaria...

I.

(*El Noticiero Bilbaino*)

CHORICHUAK

Hasparrengo euskal-festetan leen aipamen-ona irabazi duen moldaera

AIREA: Aita Meagerrek Arduari jarritako moldaerarena.

Chori chikiyak kantari
Gustora oi dira ari,
Uda berriyan pozak,
Nonbait oyen biyotzak
Alaiturik dira jarri,
Naiz neguan izan larri.

Ona danian etortzen
Charra zayote aztutzen;
Gasuak beren penak
Gisa orretan denak
Dituzte laister lajatzzen
Pipirripika kantatzzen.